

Congregazione dei Sacri Cuori



Casa Generalizia
delle Suore dei Sacri Cuori
Via Aurelia, 145 Scala C-Int. 10/14
00165 Roma

Tel. + 39 - 06 638 11 40
Fax. + 39 - 06 638 10 13

Casa Generalizia
dei Sacri Cuori
Via Rivarone, 85
00165 Roma

Tel. + 39 - 06 66 17 931
Fax. + 39 - 06 664 141 73

15 de marzo de 2006

A TODA LA CONGREGACIÓN

Queridos hermanos y hermanas

Un saludo muy cordial desde esta ciudad de Roma. Una vez más en el espacio de pocas semanas os queremos escribir sobre la Beatificación de nuestro hermano el P.Eustaquio van Lieshout.

Como ya os habíamos anunciado en carta precedente, somos conscientes de la importancia que tiene el reconocimiento por parte de la Iglesia de la beatitud de uno de nuestros hermanos. Al mismo tiempo, es una ocasión que se nos brinda para ahondar en nuestra consagración religiosa, que para el P.Eustaquio ha sido raíz tan importante en su santidad.

Esperamos que hermanos y hermanas de las distintas partes de la Congregación puedan asistir en Belo Horizonte a la beatificación del P.Eustaquio. Sin embargo no podemos ni debemos reducir a esa celebración la actuación de la Congregación en torno a este acontecimiento.

Como ya hemos dicho en otras ocasiones, la beatificación del P.Eustaquio nos lleva a tres actitudes fundamentales que se pueden ir concretando en algunas actividades.

En primer lugar la acción de gracias a Dios. Acción de gracias por el don que ha hecho a la Iglesia y a la humanidad a través de nuestro hermano. Por todo lo que la vida del P. Eustaquio ha supuesto de bondad, de verdad y de belleza en un mundo que las busca denodadamente. Acción de gracias por el testimonio de una vida entregada al servicio de los demás, en especial de los que se ven sometidos al sufrimiento y al dolor. Acción de gracias por tener en el P. Eustaquio un modelo, propuesto por la Iglesia, que nos da luz y esperanza.

En segundo lugar reconocimiento del valor y la importancia de nuestro Carisma congregacional, que sin duda alguna se ve reconocido una vez más como origen y cauce de santidad, es decir la posibilidad de vivir con todas las consecuencias nuestra condición de imagen de Dios, de bautizados en el Espíritu, de seguidores de Jesús, de miembros del Cuerpo de Cristo.

Tanto las hermanas como los hermanos estamos preparando en estos meses la celebración de nuestros Capítulos Generales que, a su vez, van a colaborar entre sí para tratar de ahondar en aspectos fundamentales de nuestra condición de religiosos y religiosas SS.CC. En este ambiente la beatificación del P. Eustaquio puede ser un impulso importante en este empeño de fidelidad creativa a nuestra Vocación y Misión Congregacional.

Qué duda cabe que la beatificación del P. Eustaquio puede ser un momento que nos ayude a identificarnos más con nuestra consagración religiosa y por ello nos empuje a compartir esa

vocación nuestra con otros hombres y mujeres. Os invitamos, por tanto, a considerar toda las posibilidades que esta ocasión tiene para nuestra pastoral vocacional.

En tercer lugar el P. Eustaquio es un modelo de pastor en el que la contemplación y la acción, la espiritualidad y el servicio apostólico se integran de forma muy intensa. Seguramente esa integración es un deseo y un desafío permanente entre nosotros, hermanos y hermanas de la Congregación. De ahí que el P.Eustaquio puede ser verdaderamente inspirador en nuestros ministerios y tareas pastorales así como en todo tipo de servicio apostólico que realizamos en medio de tantas iglesias y pueblos repartidos por el mundo entero. Dejemos que la figura del P. Eustaquio entre en el discernimiento apostólico de nuestras comunidades y que su forma de ser y de actuar iluminen nuestras elecciones y nuestros compromisos.

Teniendo en cuenta todo esto, los dos Gobiernos Generales de Hermanas y Hermanos hemos pensado que debíamos invitar a la Congregación a aprovechar el escaso tiempo que nos queda hasta la celebración de la Beatificación de nuestro hermano, para animar este tiempo en torno a esos objetivos que acabamos de indicar.

Ciertamente no dudamos de la capacidad que tenéis todos vosotros, hermanos, hermanas, comunidades locales, provinciales etc..Sin embargo hemos pensado que, en colaboración con los hermanos y hermanas de Brasil, podíamos haceros llegar algún material que pudiera ayudaros sobre todo en la adoración y en la celebración.

Por ello, juntamente con esta carta os llega un primer esquema de adoración para este mes de marzo, que puede ser usado por todas las comunidades. Por supuesto lo podéis adaptar a vuestras circunstancias en la medida en que lo creáis conveniente. A este esquema de adoración seguirán otros dos para los meses de abril y mayo. Y además, tenemos pensado haceros llegar un esquema de celebración para el día de la beatificación, 15 de junio. De esta forma, si bien no todos los hermanos y hermanas podrán asistir a Belo Horizonte, todos podrán tener una celebración en consonancia con aquella.

También estamos viendo la forma de poner a vuestra disposición algunos otros materiales para la divulgación de la figura de nuestro hermano, que esperamos os vayan llegando antes y después de la celebración.

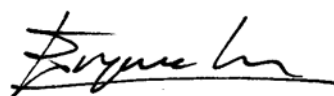
Además queremos comunicaros ya en nombre de la Comisión Preparatoria, con sede en Belo Horizonte, que dado que la premura del tiempo no nos permite desarrollar un amplio proceso de preparación para la Beatificación, sin embargo hay planes para tener actividades una vez pasada la celebración. Entre ellos la fiesta solenne del 30 de agosto, primera vez después de la Beatificación; la exhumación y traslado del cuerpo del beato a un mejor lugar en el templo para su veneración, cuya fecha estaría por decidir, así como una semana de Estudios sobre la Espiritualidad SS.CC a la luz de la vida y misión del P.Eustaquio, semana que estaría ligada a actividades de la Formación Inicial y Permanente tanto en el ámbito de América Latina como en otros lugares y que se podría realizar en el año 2007. Por tanto, como podéis ver, todavía queda mucho por hacer.

Nos unimos a todos vosotros, hermanos y hermanas, en la oración para que este acontecimiento redunde en bien de la Congregación, de la Iglesia y en forma especial de aquellos que fueron los preferidos del P.Eustaquio, enfermos y en necesidad.

Como decía el P. Eustaquio: ¡ *Salud y Paz a todos!* !



Jeanne Cadiou, ss.cc.
Superiora General



Enrique Losada, ss.cc.
Superior General